



# **TOMANDO DECISIONES ACERCA DE LA OBRA DEL EVANGELIO**

DP8.05

por Rob Smith

# **TOMANDO DECISIONES ACERCA DE LA OBRA DEL EVANGELIO**

© Matthias Media (The Briefing #192; [www.matthiasmedia.com.au/briefing](http://www.matthiasmedia.com.au/briefing)).

© Fundación Generación y MTS

Este documento tiene copyright y sigue siendo propiedad de MTS Ltd. Uso autorizado para Fundación Generación, prohibida su copia, distribución y reproducción.

Para obtener más información sobre el uso de este documento, envíenos un correo electrónico a [mts@mts.com.au](mailto:mts@mts.com.au).

Para acceder a más recursos por favor visite: [www.mts.com.au](http://www.mts.com.au) y [www.fundaciongeneracion.org](http://www.fundaciongeneracion.org)

# MISIÓN - EL POR QUÉ

La misión de Fundación Generación es:

*“Contribuir a hacer discípulos de todas las naciones al multiplicar a los obreros del evangelio a través de los Aprendices Ministeriales”.*

# VISIÓN - EL QUÉ

La Visión de Fundación Generación es:

*“Apoyamos y proporcionamos recursos a los Entrenadores de Fundación Generación, para multiplicar los Obreros del Evangelio a través de los Aprendices Ministeriales.”*

# **SOBRE EL AUTOR**



Rob Smith da conferencias sobre teología, ética y ministerio musical en Sydney Missionary & Bible College. Es coautor de *Songs of the Saints: Enriching our Singing by Learning from the Songs of Scripture* (Matthias Media, 2017) y se desempeña como editor de reseñas de libros de Ética y Pastoralia para Themelios.

DP8.05

# TOMANDO DECISIONES ACERCA DE LA OBRA DEL EVANGELIO

## INTRODUCCIÓN

**E**n el artículo “Factótum”, en el último ejemplar de Briefing (#191), Col Marshall nos instó a dar un paso más en nuestro compromiso con el ministerio cristiano. Al pensar en nuestras decisiones de año nuevo, Rob Smith da una mirada al cómo y al por qué (y por qué no) de tomar decisiones acerca del tipo de servicio cristiano en que participamos.

Para algunas personas puede que nunca sea correcto o sabio dejar su trabajo secular para trabajar a tiempo completo en la obra del evangelio. Para otros, sin embargo, puede ser hasta irresponsable no tomar esa decisión. Pero para todos nosotros hay una pregunta que no debemos hacer a un lado: ¿puedo hacer más por la causa del evangelio?

Este artículo ofrece una manera de pensar en estos temas. Primero, plantaremos que todos los cristianos deben

considerar el ministerio del evangelio como máxima prioridad. Segundo, exploraremos las razones por las que ciertas personas deben dedicarse al ministerio cristiano a tiempo completo. Por último, revisaremos las razones por las que algunos no dejan su trabajo secular (algunos no deberían) para dedicarse a la obra del evangelio.

## **¿Por qué la obra del evangelio es de máxima prioridad?**

## **¿Quién debería considerar el ministerio a tiempo completo?**

Es claro que todos los cristianos deben considerar a la obra del evangelio como tema de máxima prioridad. Pero ¿Cuándo debieran los cristianos dejar su empleo secular para canalizar sus energías hacia el ministerio del evangelio a tiempo completo? ¿Qué factores harían de esa una decisión responsable y que clase de preguntas debemos hacernos? Hay que considerar cuatro áreas:

### **1. Dones o capacidades**

No todos los cristianos tienen dones para ser maestros y líderes del pueblo de Dios (cf. 1 Cor 12:27-30). Según Pablo, los ancianos deben ser aptos para enseñar la verdad y refutar el error (1 Tim 3:2; 2 Tim 2:24-26; Tito 1:9). Del mismo modo, deben ser buenos administradores (en primer lugar, de sus propias familias y luego de la iglesia). Aunque esto tiene que ver simplemente con la madurez y la sabiduría, también tiene mucho que ver con los dones.

Sin embargo, los dones no son estáticos. Uno puede desearlos, orar por ellos y trabajarlos. Así como podemos crecer en madurez también podemos crecer y desarrollar nuestras capacidades. Por lo tanto, no es tan simple como preguntarse si tengo ciertas capacidades. A menudo es necesario tener el tiempo y la oportunidad para “experimentar” y así descubrir en la práctica si es el caso. Por esta razón, la decisión de entrar al trabajo del evangelio a tiempo completo debe hacerse con el aliento y la recomendación de los amigos y miembros de la congregación.

## **2. Santidad**

Las capacidades no son suficientes, ni tampoco es el principal factor de importancia. Esto puede resultar una sorpresa para muchos, pero debería quedar sumamente claro a partir de 1 Timoteo 3:1-7 and Tito 1:6-9. La santidad o piedad es el primer y más importante requisito para los que van a enseñar y guiar al pueblo de Dios. Sin embargo, esto no debe confundirse con perfección inmaculada (sin pecado). Los líderes deben dar ejemplo de su avance la piedad (cf. 1 Tim 4:15-16), no ser ejemplo de no tener pecado alguno. Dicho de otra manera, es igualmente importante cómo fallar, arrepentirse y ser perdonado como lo es resistir y vencer. La santidad es básicamente acerca de vivir bajo la gracia en lugar de vivir como si no la necesitáramos.

Aun así, hay momentos cuando el fracaso claramente sí importa y es lo suficientemente serio como excluir a alguien



del liderazgo (al menos por un tiempo) o razón para renunciar. Este claramente es el caso con el pecado público (por ejemplo, la inmoralidad sexual, el robo, la borrachera, la violencia) que puede menoscabar la credibilidad del líder y del evangelio, o el pecado privado que se hace público, lo que tiene el mismo efecto.

### **3. Oportunidad**

Sin embargo, no todos los cristianos piadosos y con capacidades deben ofrecerse para el trabajo a tiempo completo en la obra del evangelio o para la formación que eso implica. Hay que responder varias preguntas en el ámbito de la oportunidad primero. Por ejemplo, puede haber factores en la situación de una persona que significa que no sería sabio que se involucren en la obra del evangelio a tiempo completo. Puede que la esposa no sea convertida, o puede que él sea hijo único con padres con enfermedades crónicas, él mismo puede tener una enfermedad crónica. Tal vez puede tener muchas deudas o no tener los recursos para asumir los estudios formales. Ninguna de estas cosas necesariamente excluye a alguien de la obra del evangelio a tiempo completo. Algunos problemas se pueden resolver de manera más simple que otros. Quizás no sea sabio para algunos que intentarlo.

### **4. ¿Qué hay del deseo de hacerlo?**

Si bien es cierto que se puede predicar de Cristo por los motivos equivocados (Fil 1:15-17), desear los dones y oportunidades necesarias para la obra del evangelio no es

malo en sí mismo (cf. 1 Tim 3:1; 1 Cor 12:31). Además, tener el deseo de servir a Dios es importante, al menos desde el punto de vista psicológico. Es difícil imaginar que alguien escoja la obra del evangelio sin quererlo. De hecho, Pedro advierte en cuanto a esa falta de disposición (1 Pedro 5:2).

Sin embargo, dado que este deseo es “deseable” ¿es necesario a fin de cuentas? Puede parecer una pregunta extraña a la luz de lo que hemos dicho. Pero el deseo se puede mezclar con temores y ansiedad y eso puede evitar que consideremos la posibilidad con una disposición alegre. ¿No es posible que en ocasiones tengamos que instar e implorar a ciertas personas a que “dejen sus redes” para ser pescadores de hombres, aunque en el momento estén reticentes?

### **¿Por qué no ofrecerse para el ministerio a tiempo completo?**

A partir de los argumentos de la sección anterior, puedo concluir que en la mayoría de las congregaciones cristianas habrá un número considerable de personas que estén listas para el ministerio del evangelio a tiempo completo y deben considerarlo seriamente. Pero hay razones por las que algunos no toman esa decisión. Algunas de esas razones pueden ser legítimas y piadosas. Otras pueden ser muy impías e ilegítimas. También puede haber razones que tienen que ver con el discernimiento individual.

## **Razones impías**

### **La carrera profesional**

Una de las trampas que atrapan a muchos cristianos jóvenes, en particular a aquellos que deben estar en el ministerio a tiempo completo, es la carrera profesional. La carrera profesional puede llegar a ser una forma de idolatría. Ocurre cuando la carrera de una persona llega a ser un fin en sí mismo en lugar de ser un medio para servir a otros. De ese modo se transforma en el amo en lugar del siervo, promete estatus y seguridad siempre y cuando se haga sacrificios (todos los ídolos demandan sacrificios). Estos sacrificios, que suelen incluir a la familia, la iglesia y las prioridades del evangelio se auto perpetúan y en forma incremental llevan al joven profesional por un camino de una sola vía hacia la esclavitud secular. No debemos ser tan ingenuos como para pensar que no hay pías escondidas bajo las seductoras atracciones que las grandes empresas ponen delante de los hombres y mujeres dedicados y capaces. La carrera profesional (idolatrada) es una de las principales razones por las que muchos cristianos hacen a un lado la idea del ministerio.

### **Materialismo**

Una segunda trampa es el materialismo, con su seductora promesa de una vida cómoda. El materialismo es idolatrar las cosas. No hace falta decir que el pueblo de Dios está en constante peligro de caer en esta

idolatría porque calza directamente con nuestra predisposición a vivir por la vista y no por la fe o mirando al mundo venidero. Para las parejas que están considerando la opción del ministerio, lo difícil llega cuando se dan cuenta que trabajar a tiempo completo en el evangelio en muchos casos quiere decir que nunca tendrán casa propia, tendrán un solo auto, no enviarán a sus hijos a los “mejores” colegios, etc. este es el momento de rendirnos. Jesús dijo “Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón” (Mateo 6:21).

### **Presión familiar**

Un tercer factor que hace que muchos cristianos hagan a un lado ideas acerca del ministerio a tiempo completo, es la presión de la familia. La presión de la familia suele ser sumamente “razonable”, haciendo ver las muchas privaciones e inseguridades (incluso peligros) que acompañan al servicio de Cristo y su evangelio, a diferencia de la seguridad, estabilidad y la sensación de estar a la altura de los demás que acompaña a la carrera profesional y el materialismo. Para los hijos de las personas “exitosas” la presión de estar a la altura de las expectativas del padre o al menos no decepcionar a nadie puede ser muy potente. El único antídoto real es tomar en serio las palabras de Jesús acerca del peligro de la idolatría de la familia, cuando ponemos nuestras lealtades naturales por encima de nuestra lealtad a él. Esto estaba criticando cuando dijo: “Si alguno viene a mí y no sacrifica el amor[a] a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, y

aun a su propia vida, no puede ser mi discípulo.” (Lucas 14:26). No obstante, la presión de la familia aun hoy en día aleja a la gente del ministerio del evangelio.

## **Posibles razones**

Ya he mencionado varias razones ilegítimas o no piadosas por las que la gente abandona sus planes acerca del ministerio. Ahora deseo mencionar algunas razones (potencialmente) legítimas:

### **El valor del trabajo secular**

Se da por sentado que la mayoría del trabajo secular es valioso por la simple razón de que ayuda a sostener la vida humana de alguna manera. A veces se toma a Eclesiastés como si dijera que el trabajo secular es intrínsecamente fútil. Eso deja entrever que no comprendemos bien la providencia de Dios y tenemos una doctrina inadecuada de la creación. Pasajes como Colosenses 3:23-24 deja muy en claro que para el cristiano el trabajo secular (incluso el trabajo del esclavo) es parte del servicio a Cristo.

Además, el trabajo secular tiene un enorme valor funcional porque genera ingresos para el trabajador de modo que pueda cuidar de su familia, compartir con los que están necesitados y aportar para la obra del evangelio. El trabajo secular, por lo tanto, no está desvinculado del reino de Dios. Tiene que ver con sostener la creación de Dios y la obra del evangelio tiene

que ver con su redención. Claramente lo último es más importante que lo anterior (cf. 1 Timoteo 2:1- 4).

## **Testimonio en el lugar de trabajo**

Esto queda aun más subrayado por la necesidad y las posibilidades para el ministerio cristiano en el ambiente laboral. Sabemos que si todos los cristianos estuvieran en el ministerio a tiempo completo el avance del evangelio se vería restringido en muchos frentes. Muchas veces el avance del evangelio ocurre por medio de las redes de relaciones, muchas de las cuales surgen en el ambiente de trabajo. Los trabajadores cristianos aprenden a promover el evangelio a través de su fiel dedicación al trabajo (cf. 1 Tes 4:11-12), y al aprovechar oportunidades de manera creativa para compartir el evangelio con sus colegas. Este llamado a ser “sal” y “luz” es parte integral del ministerio encomendado a cada persona del cuerpo de Cristo.

Sin embargo, el valor del testimonio de una persona en el trabajo no debe evitar que consideremos la posibilidad de la obra del evangelio a tiempo completo. De hecho, la persona que ha aprendido a ser un testigo eficaz de Cristo en su trabajo secular es justamente la clase de persona que debería considera el ministerio a tiempo completo. Aunque el valor del trabajo y su potencial para las oportunidades evangelísticas puede hacer que alguien lo piense cuidadosamente, no son razón suficiente para abandonar los planes en cuanto al ministerio.

## **El Matrimonio/familia/temas económicos o de salud**

Como mencionamos anteriormente, es posible que alguien que parezca muy preparado para el ministerio puede tener un cónyuge inconverso, un hijo con una enfermedad crónica o deudas enormes. Estos factores deben sopesarse con cuidado y deben evaluarse con responsabilidad, buscando consejo sabio en cuanto al grado de impacto que eso tendría en el ministerio del evangelio y viceversa. Dependiendo de una serie de factores, quizás no sea necesario abandonar los planes en cuanto al ministerio, o al menos de manera permanente. Sabemos que a veces nuestro Padre celestial responde oraciones y cambia circunstancias.

### **Buenas razones**

Por supuesto, hay una serie de razones incuestionables por las que alguien no debería pensar en el ministerio del evangelio a tiempo completo. Veremos tres razones de manera breve.

#### **1. Carente de santidad**

Me refiero una notoria inmadurez, hábitos pecaminosos de los que la persona no se ha arrepentido y no ha habido cambio, esto ha implicado algún nivel de escándalo público y problemas similares. Claramente esas cosas hacen que la persona sea inadecuada para ser

líder y maestro del pueblo de Dios. Sin embargo, si los pecados o la inmadurez se pueden tratar y vemos crecimiento, esa persona puede que no esté descalificada de manera permanente en cuanto al ministerio.

## **2. Carente de dones**

Sería irresponsable y cruel alentar a alguien a asumir trabajo a tiempo completo en la obra del evangelio si no tienes los dones para la tarea. Sin embargo, como ya hemos mencionado, se pueden buscar los dones por medio de la oración y se puede desarrollar de manera gradual. Por lo tanto, una persona que no es apta para el ministerio del evangelio en una etapa en la vida puede ser apta más adelante.

## **3. Carente de apoyo de amigos y líderes**

Lo mismo se aplica a alguien que tenga el deseo de trabajar en la obra del evangelio, pero es desalentado por los amigos y el líder que lo conoce bien. Aunque ese tipo de consejo no es infalible, rara vez debe ignorarse. Sin embargo, dependiendo de las razones, es posible que el consejo de amigos y líderes cambie con el tiempo y que el desaliento cambie a un claro apoyo.



## El momento de la decisión

El propósito de este artículo es persuadir al pueblo de Dios que deben comprometerse con el ministerio del evangelio y algunas personas debe “dejar sus redes” y dedicarse a la obra del evangelio a tiempo completo. Cuando llega el momento de la decisión, hay tres cosas que debemos considerar:

### 1. Las palabras difíciles de Jesús

Jesús dijo muchas palabras que consideramos difíciles. Permítanme compartir algunas del evangelio de Lucas:

*A otro le dijo: —Sígueme. —Señor —le contestó—, primero déjame ir a enterrar a mi padre. —Deja que los muertos entierren a sus propios muertos, pero tú ve y proclama el reino de Dios —le replicó Jesús. Otro afirmó: —Te seguiré, Señor; pero primero déjame despedirme de mi familia. Jesús le respondió: —Nadie que mire atrás después de poner la mano en el arado es apto para el reino de Dios.*

*(Lucas 9:59-62)*

*El siervo que conoce la voluntad de su señor, y no se prepara para cumplirla, recibirá muchos golpes. En cambio, el que no la conoce y hace algo que merezca castigo recibirá pocos golpes. A todo el que se le ha dado mucho, se le exigirá mucho; y al que se le ha confiado mucho, se le pedirá aún más.*

*(Lucas 12:47-48)*

*Estos versículos no hablan de manera específica del trabajo a tiempo completo en la obra del evangelio (el ministerio de algunos cristianos), sino acerca del discipulado a tiempo completo (el llamado de cada cristiano). Sin embargo, para aquellos que tienen los dones, la vida piadosa, etc. para la obra del evangelio, no es ilegítimo aplicar este texto a sus vidas, porque "al que se le ha confiado mucho, mucho se le pedirá"*

*(Lucas 12:48).*

## **2. Un tema de libertad personal**

Pero ¿no es la decisión de optar por el trabajo del evangelio a tiempo completo un tema de libertad personal? Así es, y ¿no debería esa decisión estar motivada por el amor a Cristo no el mero deber? En realidad, así debería ser. Dios ama al dador alegre y quiere pastores que de buena gana pastoreen el rebaño (1 Pedro 5:2). Del mismo modo, nadie debe atar la conciencia de otro en este tema, porque la palabra de Dios no legisla sobre este tema. Al igual que la vida de celibato que no todos pueden asumir (Mateo 19:11), el ministerio a tiempo completo es sólo para los que Dios ha preparado. No debe haber duda acerca de esto.

Sin embargo, la gran pregunta es: ¿cómo saber si yo sirvo para el ministerio del evangelio? Como el llamado a la soltería, es algo que se descubre en el transcurso de la vida, sobre la base de los dones y oportunidades que Dios da, y a través de decisiones tomadas con mucha oración (tomando en cuenta el sabio consejo de los amigos). En el caso de la

soltería, a fin de cuentas, el tema es simple: mientras uno es soltero, entonces uno está llamado a la soltería.

Si en algún momento surge la posibilidad del matrimonio, entonces tenemos libertad de considerar la posibilidad. Así es con el ministerio a tiempo completo. Si es posible y aconsejable, entonces estás libre de considerarlo. Del mismo modo, si la libertad significa algo, también estás libre de no hacerlo.

### **3. ¿Estamos escogiendo el camino fácil?**

Si escoger el ministerio a tiempo completo es en verdad un tema de libertad, ¿por qué nos hemos demorado tanto en llegar a este punto? La respuesta es que la verdadera libertad consiste en participar con gozo en los propósitos de Dios, entregando nuestra vida y talentos de manera reflexiva, humilde y sacrificada.

Así, la pregunta final que siempre hay que hacer en temas de libertad es esta: ¿Estoy usando mi libertad para escoger el camino fácil, en lugar de usarla para dar lo mejor de mí para cumplir los propósitos de Dios? Esta no es una pregunta liviana, porque es una pregunta que con toda seguridad estará presente en el día del juicio (2 Cor 5:10; cf. Matt 25:14-30).

Ya es hora de que los cristianos redescubran que el llamado del evangelio es un llamado a venir y morir, para que obtengamos una “mejor resurrección” (Heb 11:35). Si tienes los dones, una vida piadosa, la oportunidad y el aliento de

otros para servir en la causa del evangelio a tiempo completo, entonces por lo menos sería irresponsable no considerarlo cuidadosamente y con mucha oración. ¡Que Dios te dé la gracia para que el Maestro nos diga a cada uno: ¡Bien hecho, siervo bueno y fiel!





# **TOMANDO DECISIONES ACERCA DE LA OBRA DEL EVANGELIO**

DP8.05